EL DIA

AÑO IV. Nº 152.

Montevideo, Diciembre 8 de 1935.



Tripulación femenina, y timonel del Club Remero de Mercedes.

Fotos: J. Caruso.



CLUB REMERO DE MERCEDES.

PATIO DEL CLUB, LAS TORRES DE LA CATEDRAL DECORAN EL PAISAJE



EDIFICIO DEL CLUB REMEROS DE MERCEDES, Y LA FLOTA SOBRE EL RIO NEGRO



EL Club Remeros de Mer- cedes es una corporación presti- giosa, no solo en lo deportivo, on ser este aspecto muy impor- ante y el fundamental de la nstitución, sino también en lo ocial, quedando asegurado el xito de los festivales que se or- anicen en la ciudad si ellos stán patrocinados por esta en- idad, que auna en su sede mu- hos deportes: tennis, basket- all, esgrima, etc. No es sin em- argo un club de ribetes aristo- ráticos, con todo y figurar en u nomenclator los nombres de ignificación social, sino que es recisamente una corporación emocrática, hermanados sus ele- mentos por esa solidaridad que dan los conglomerados deporti- os, colaboradores en el esfuer- o y en el ejercicio para obte- er trofeos que decoren los co- ores, y enaltezcan el nombre de a institución. El entusiasmo fervoroso de los dirigentes ha hecho posible que, con precarios recursos iniciales, sabiamente combinados, se pudiera realizar una obra admirable de instala- ción, formación de flota, etc., y sobre todo, de prestigio para el Centro.



CONJUNTO DE REMEROS



DESDE EL BAR, SE TOMO ESTA NOTA DURANTE UN EJERCICIO



A LA VUELTA DE UN ENTRENAMIENTO





Los crepúsculos sobre el Río Negro, en la encantadora ribera de la ciudad de Mercedes, se aparecen maravillosos de colorido, con efectos inenarrables, cambiante por momentos la admirable escenografía vespertina, que el sol tinta de púrpuras, de morados, de rayos metálicos con reflejos áureos, rizadas las aguas por una brisa suave que agita mansamente las arboledas, de ramaje transparente, como encajes. Estilizadas las siluetas por las medias sombras, el paisaje se poetiza, y adquiere una belleza magestuosa que obliga a contemplarlo en silencio, con beatitud, encogido el ánimo ante su sortilegio. Todo se conjunta para hacer inolvidables estas horas plácidas del atardecer; el color, la calma sedante del ambiente, el efluvio del río, y el eco de canciones lejanas, regalo generoso para el espíritu absorto.

Las notas fotográficas de estas páginas están tomadas buscando asociar los elementos decorativos de la magnífica Rambla con los efectos de contraluz del sol poniente, lográndose solo — con ser una bella nota, — dar idea relativa del brujo encanto que tiene, en la ribera de Mercedes, la hora mágica del anochecer.



NOCTURNOS





sobre el Rio Negro.





AROMO

Cuento de Lolita Barbat.

ESTA JOVEN ESCRITORA, — TODO UN V… LOR LITERARIO EN POTENCIA — ES EST… DIANTE DE DERECHO, EN EL CURSO OFICI… QUE SE DICTA EN MERCEDES, ANEXO AL L… CEO DEPARTAMENTAL. TIENE UNA PERSON… LIDAD BRILLANTE, ACREDITADA CON GEST… DE TAL ELEGANCIA, COMO EL DE DONAR … FAVOR DE ESTUDIANTE POBRE, EL IMPO… TE DE LA BECA GANADA AL TERMINAR U… DE LOS CURSOS, HABIENDO REPRESENTAD… AL GREMIO ESTUDIANTIL EN EMBAJADA… CULTURALES, GOZANDO DE MUY SOLID… PRESTIGIO EN EL AMBIENTE. TEMPERAMEN… TO EXCEPCIONAL. POETISA Y ESCRITORA D… FUERTE ORIGINALIDAD Y RARA SINCERIDA… AFIRMA YA UNA SEGURA ORIENTACION LITE… RARIA, DISCIPLINA EN QUE HABRA DE DES… TACARSE NOTABLEMENTE.

¿Por qué la llamaban Aromo? Era ése al menos su verdadero nombre? No lo sabía ni había tratado de averiguarlo nunca. Tal vez la circunstancia de haber nacido en época en que los espinillos florecidos en pequeños pompones amarillos, llamados comunmente aromas, se tendían como una capa uniforme sobre el paisaje dorado de sol, hizo que se lo pusieran en un rasgo romántico los padres que nunca conociera...

Lo cierto es que él cuadraba perfectamente con la naturaleza de su poseedora. Como la flor, Aromo crecía en medio de espinas agudas, venenosas como lengua de serpiente. Como ella, traía el destino de aparecer en plena primavera cuando todo respira virilidad y contento.

Había sido dada como un objeto cualquiera de pequeña y [illegible] con el propósito de ser educada en las faenas de la casa de campo. Sus amos, aunque avaros de caricias no habían sido malos con ella; y Aromo recordaba con tristeza la época en que se habían ido para siempre.

Desde entonces había quedado casi sola con un muchacho que no tardaría mucho en marcharse también a correr mundo y un viejo postrado y asmático, hacia el que sentía una sorda antipatía.

Naturaleza extraña, en contacto con la soledad del campo y el impenetrable recinto de su corazón, Aromo había crecido rebelde y salvaje; más mala que buena, como una protesta de la vida por la cual no sabía ante quién renegar.

Era indómita como una fierecilla acostumbrada a retozar sin limitación alguna en la sombría tranquilidad del bosque. Y aquella tierra ya iba siendo pequeña para ella. El camino era demasiado hermoso para poder sustraerse a su hechizo. Pero al mismo tiempo una fuerza poderosa, molesta, ineludible, la mantenía junto a esa vida inútil empeñada en no extinguirse aún. ¿Quién era él? De dónde había venido? Aromo no lo sabía; lo había visto siempre allí igualmente viejo, tirado en la cama como un montón de huesos sosteniendo un corazón. Hablaba poco o nada; no reía jamás; a ella mirábala tan sólo, mirábala fija, desafiantemente en un lenguaje extraño que nunca había podido comprender.

Se odiaban mutuamente: El por necesitar de ella, ella por sentirse ligada raramente a él.

La una volvíase cada vez más huraña; el otro más terriblemente enigmático.

En la noche, cuando la respiración chillona del enfermo se dejaba escuchar interrumpida por accesos de tos que amenazaban asfixiarle, Aromo abría de par en par las ventanas como si sintiera también que le faltara el aire y se quedaba allí, frente a la campiña plateada de luna, sin un Dios a quien quejarse, sin una estrella a quien hablar, inmensamente sola en la callada serenidad de las horas; hermética en la impenetrable negrura de su abismo.

Si una vez en el lecho lograba conciliar el sueño, eran pesadillas espantosas las que le vedaban el sosiego. Veía caras extrañas que se sucedían con una velocidad vertiginosa. Caras que ella no conocía; que la miraban entreabriendo los labios como para decirle algo y se esfumaban enseguida en el torbellino de los formas. Manos negras y rojas, rojas como de sangre que le apretaban con fuerza la garganta y... allá en el fondo unos ojos oblícuos, pequeñitos, terribles como los del asmático, que la observaban desde dos órbitas hundidas en un rostro espectral.

Entonces despertaba sobresaltada, en un anhelo loco de enfrentarse a aquellos seres desconocidos que parecían encerrar un secreto. Pero inútilmente. Un silencio pesado, cargado de sombra; un silencio en el que la respiración chillona del enfermo era como una maldición, se cernía con mansedumbre peligrosa sobre la casona negra de noche.

Es que un pasado trágico unía en el tiempo a aquellos dos seres igualmente extraños.

Desde antes de nacer, Aromo tenía estampado el sello de su triste destino. Estaba señalada a pagar faltas no cometidas por ella. Faltas que le correspondían como corresponde al hijo la herencia de un padre que no ha visto nunca, simplemente por lazos de ley o de sangre. Agazapada treinta años en su cama de enfermo, la venganza, superior a la muerte y al tiempo aguardaba paciente, serenamente la hora del desquite. Y esa hora había sonado o estaba por sonar.



Con otra vida se pagaría una vida; y las pupilas viejas, veladas de distancia, carcomidas de afán, seguían aguardando desde su rincón el zarpazo final, como gato agazapado al borde de la cueva... En tanto Aromo, impotente para sustraerse al influjo sentía que se iba enredando a sí misma en un caos enmarañado, complejísimo, como si aquellos ojos fueran tejiendo en ella una red de sensaciones fuertes, apretadas, que comenzaba a ahogarla por dentro.

Y la venganza triunfó sobre la muerte y sobre el tiempo. Ya no era posible aguardar más. Aromo hubiera querido huir, pero inutilmente. La misma fuerza que la había retenido tanto tiempo la sujetaba todavía como un embrujo. Se sentía misteriosamente unida al viejo asmático y pensó en salvar su vida suprimiendo la de él.

Tampoco esta vez era ella realmente la dueña absoluta de sus pensamientos. Parecía que algo la empujaba irremediablemente hacia el abismo y en él se hundió por siempre Aromo, la criatura destinada a purgar faltas ajenas que le correspondían por derecho de sangre.

...Esperó con una nerviosidad voluptuosa la aparición de las sombras. Ni un sonido turbaba el sosiego de las horas sobre las que parecía pesar una ráfaga helada de muerte. En las alas del viento jugueteaba el perfume de las acacias florecidas del huerto. Al fin se decidió. Sus pupilas aureoladas de un fulgor imposible emitían resplandores extraños. Se encaminó a la alcoba vecina...

Un minuto de vacilación, nada más que un minuto y Aromo se encontró frente al montón de huesos que sostenían un corazón.

El bulto informe apenas iluminado por el astro estaba allí en el rincón oscuro, cuna de misterios.

Absteniéndose de pensar, la muchacha se abalanzó en un sólo impulso sobre el lecho y apretó fuerte las frazadas contra la garganta del viejo. Recién entonces notó que la respiración enferma no se oía y que el cuerpo aquel estaba inmóvil. Se acercó más... y un grito agudo, hondísimo, que parecía provenir de las entrañas de la tierra, repercutió en el caserón desierto y se quedó vibrando en el ambiente, como una carcajada venida de otro mundo.

En ese instante, una ráfaga imperceptible sacudió las cortinas de la ventana y la luz de la luna al entrar, resaltó la estampa del muerto que reía por primera, por única vez, contraídos los músculos en una mueca horrible y los ojos sin vida, mirando... mirando...

Aromo no vió más, su razón acababa de perderse, al perderse la razón de su vida.

. . . .

Afuera, los árboles florecidos perfumaban el aire y los pompones amarillentos, circundados de espinas, se abrían imprecisos a la caricia tibia de la noche.

Mercedes, Noviembre de 1935.

Lolita Barbat



Sta. Alcira Colomba
foto Frangella.



Sta. Ivonne Dupin
foto Tellesca Hnos.



SOCIEDAD DE MERCEDES.

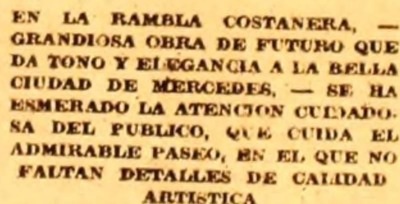
Hebe Lorenzi Dematteis.
Foto Tellesca Hnos.



Sta Renée A. Reca

Foto Frangella.

UNA BALSA PONE EN COMUNICACION EL CAMINO INTERDEPARTAMENTAL, CRUZANDO EL RIO NEGRO. ESTE SERVICIO, REGULAR Y SEGURO, CON DERECHO DE PEAJE Y TRAFICO, ESTA A CARGO DE EMPRESAS PARTICULARES. LA NOTA ESTA TOMADA DESDE LA ORILLA LIMITROFE DEL DEPARTAMENTO DE SORIANO Y RIO NEGRO, ADVIRTIENDOSE LA ELEGANTE SILUETA DE LA CIUDAD DE MERCEDES



EN LA RAMBLA COSTANERA, — GRANDIOSA OBRA DE FUTURO QUE DA TONO Y ELEGANCIA A LA BELLA CIUDAD DE MERCEDES, — SE HA ESMERADO LA ATENCION CUIDADOSA DEL PUBLICO, QUE CUIDA EL ADMIRABLE PASEO, EN EL QUE NO FALTAN DETALLES DE CALIDAD ARTISTICA

— CARTA DEL RIO NEGRO —
DEL URUGUAY HASTA FRENTE ESTANCIA DEL TACHO

ESCALA 1:25000
4cm = 1Km

16.10.35

REFERENCIAS

Isla del Vizcaino

Isla de Lobos

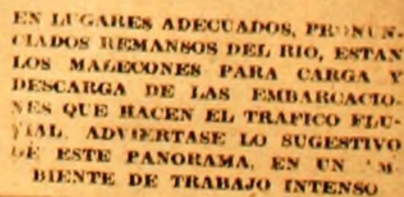
Isla Naranjo

Isla del Infante

RIO URUGUAY

DEPARTAMENTO DE

VILLA DE SORIANO



EN LUGARES ADECUADOS, PRONUNCIADOS REMANSOS DEL RIO, ESTAN LOS MALECONES PARA CARGA Y DESCARGA DE LAS EMBARCACIONES QUE HACEN EL TRAFICO FLUVIAL. ADVIERTASE LO SUGESTIVO DE ESTE PANORAMA, EN UN AMBIENTE DE TRABAJO INTENSO

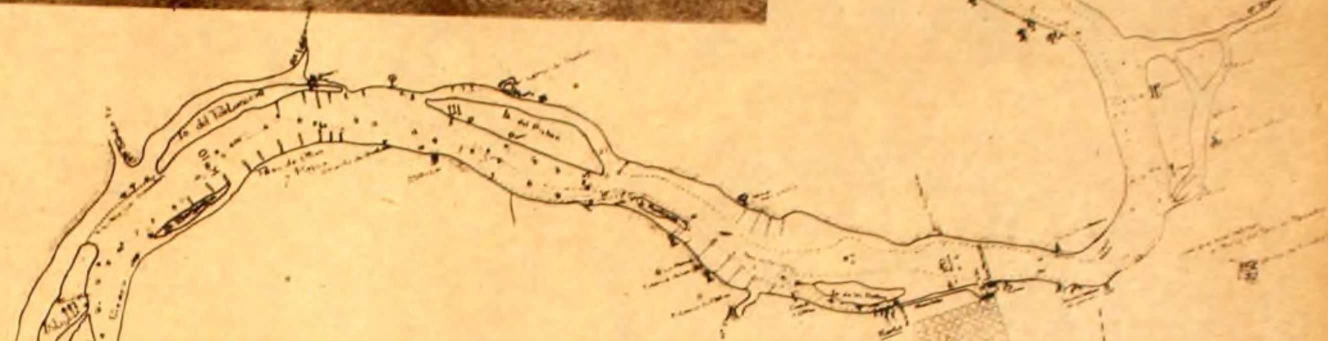
CARTA DEL RIO NEGRO, QUE ABARCA EN NUESTRA PUBLICACION DESDE SANTO DOMINGO DE SORIANO HASTA MERCEDES, PERO QUE EN EL ORIGINAL COMPRENDE DESDE EL URUGUAY HASTA LA ESTANCIA DEL TACHO. ES ESTA LA PRIMERA REPRODUCCION QUE SE HACE DE TAN UTIL Y COMPLETISIMA CARTA DE NAVEGACION, QUE HABRA DE SER APRECIADA POR LOS MUCHOS EXCURSIONISTAS EN YATCHS



DURANTE EL TRANSPORTE DEL OMNIBUS "CIUDAD DE PAYSANDU", QUE PONE EN CONTACTO DIARIO LAS POBLACIONES DEL LITORAL, SOBRE LA BALSA QUE ATRAVIESA EL RIO NEGRO



SOBRE LAS BARRANCAS PINTORESCAS, ABUNDAN LAS EDIFICACIONES QUE SON LUGARES DE VERANEO, O RESIDENCIAS LUJOSAS



LA RIBERA MERCEDARIA SOBRE EL RIO NEGRO ABUNDA EN LUGARES PINTORESCOS A LOS QUE EL AMBIENTE PRESTA SINGULAR ATRACCION. ESTA NOTA CORRESPONDE A LAS RUINAS DE UN ANTIGUO SALADERO



DEPARTAMENTO DE SORIANO

LA EDIFICACION QUE SE ADVIERTE AL FONDO DE LA NOTA, ENTRE EL ARCO DE LUZ, ES EL HOSPITAL DE LA CIUDAD DE MERCEDES



LOS RAPIDOS VIRAJES DE LAS LANCHAS, DEJAN EN EL RIO UNA ESTELA DE A[illegible] ENCAJE



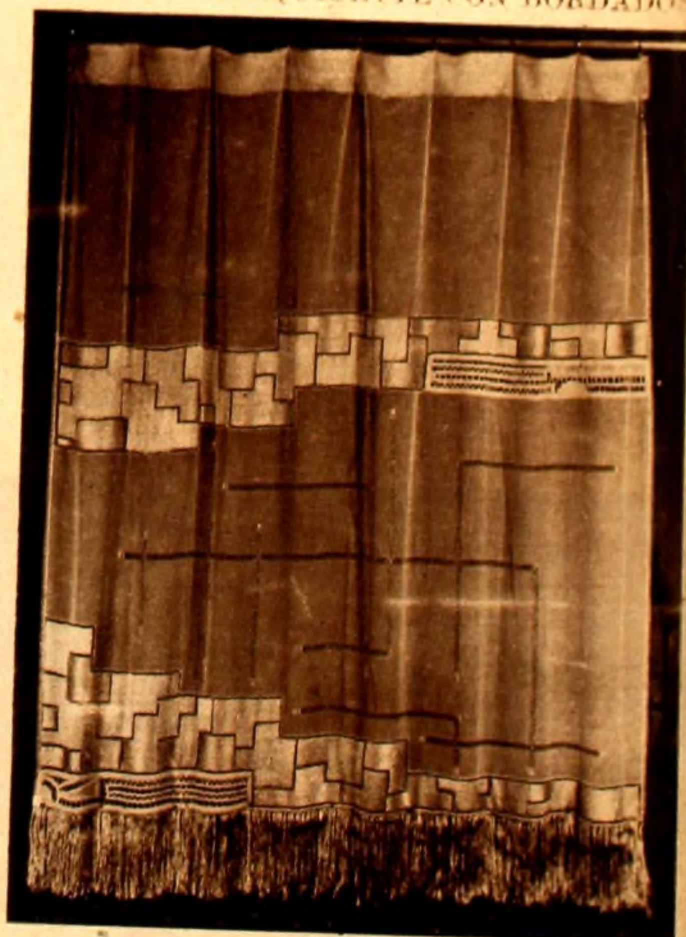
PARTE DE LA POBLACION LICEAL, DE ALGUNAS CLASES QUE FUNCIONAN EN LAS HORAS DE LA MAÑANA

PARTE DE LA POBLACIÓN ESTUDIOSA..



PROFESORADO DE LAS AULAS EN ACTIVIDAD MATUTINA, DEL LICEO DEPARTAMENTAL

STORE EN MARQUISETTE CON BORDADOS



El modelo que presentamos hoy a nuestras lectoras, ha sido ejecutado en tela "marquisette" con aplicaciones de FLORALIA C. B. CRUZ y gros Milán de CORDONNET CROCHET C. B. CRUZ ambos de colores firmes.

Como puede apreciarse por el dibujo, se trata de un store sobrio, aplicable a una vivienda moderna dentro de la cual destacará su belleza.

Este admirable modelo, como los que hemos venido publicando, ha sido diseñado y ejecutado en los renombrados talleres de la CASA ALONSO, de los señores CANADELL BATLLE & LESCARBOURÁ, Avenida 18 de Julio N.º 862, donde se halla en exhibición y venta.



DEL DEPARTAMENTO DE LABORES DE LA ESCUELA INDUSTRIAL, ENTIDAD EN LA QUE FUNCIONAN TALLERES DE CARPINTERIA, DE MECANICA, Y ARTES APLICADAS

De la población estudiosa de la ciudad de Mercedes, solamente una pequeña parte nos fué dado poder fotografiar en el Liceo Departamental, y en la Escuela Industrial, con algunas pocas de las clases matutinas en el primero, y el departamento de labores en la segunda. Con tener estas entidades edificios amplísimos, no bastan sin embargo a las necesidades de un alumnado cada vez más numeroso. Es pues solo una breve expresión la que aparece en esta nota, estudiantes de aulas que funcionan en las primeras horas de la mañana, y los maestros.

Y con ser solo una parte, — pequeña además, — adviértase cuán nutrida. Esta dedicación explica el fino espíritu que observa de inmediato el viajero, en las gentes gentilísimas de Mercedes. Deliberadamente eludimos la cortesía banal, lugar común de los forasteros en trance de opinar sobre los sitios en que residen por horas, repitiendo el cliché pueril del elogio a la belleza de las mujeres, y a la [illegible] enamorada de los hombres. Pero ello es aquí evidente en el trato afable, señoril, sin afectaciones ni empaques, y también sin detonantes y extemporáneas familiaridades. Un ambiente fino, que en determinados lugares de sociabilidad y en los centros de cultura, llega a lo exquisito y buen gusto de civilizaciones maduras. De las bellezas de las mujeres huelga el hablar estando a la vista en las notas que ofrecemos. Pero sí, cabe agregar, que estos rostros hermosos, se iluminan pronto con la risa fácil que guiña los ojos en expresiones tunantes, y al donaire se contesta con gracejo y travesura. Es Mercedes una bella ciudad que se corresponde, en los dones divinos de la gracia, con sus mujeres, en la cortesía acogedora, con los hombres.



PARTE DEL PROFESORADO DE LA ESCUELA INDUSTRIAL





CASA COLONIAL DE MARFETAN. VENTANA CARACTERISTICA. ARRIBA, A CADA LADO, GARGOLAS DE DESAGUE DE LA AZOTEA



MUELLE DE MADERA, EXTENDIDO MUCHOS METROS SOBRE LAS AGUAS DEL RIO NEGRO

SANTO DOMINGO SORIANO



SANTO MISIONERO. TALLA EN MADERA POLICROMADA, DE ARTISTA NATIVO



EX-RECEPTORIA DE ADUANA, ANTIGUA CASA QUINTA DE DON CANDIDO OLIVERA

"**No** demore mucho, doctor, en volver a estos pagos porque va corriendo el doble riesgo de no encontrarme más a mí o de no encontrar más el pueblo".

Dice así, palabra por palabra, una carta firmada en 1916 por mi amigo Pedro E. Rivero, con justicia llamado por Marino Berro, "distinguido y celoso hijo de Santo Domingo Soriano".

Diez y nueve años van corridos, volví yo al solar de mis mayores, vive aún, por dicha, el firmante de la carta y todavía no ha desaparecido la vieja y famosa villa, cuna de la civilización en la margen este del Uruguay.

Y no desaparecerá nunca, por lo demás, a despecho que lo de la desaparición inminente pueda continuar siendo un obligado motivo de nuestros "dominicanos".

No ha de pensarse, tampoco, que recupere Santo Domingo el rango histórico de los días en que tenía su propio Cabildo y Regimiento, integrado por un Regidor Decano, tres regidores titulares, numerados del 2 al 4, y un Procurador Síndico General, que deliberaba y resolvía "sobre varios asuntos" tocantes al común, en la Casa Capitular frente a la Iglesia, que el Padre Larrañaga en 1815, vió "de azotea, con una pieza contigua para escuela de primeras letras".

Ni han de retornar, así mismo, los días en que la Villa juró a Carlos IV con el ceremonial adaptado a sus posibles, pero haciendo grabar, no obstante, en memoria del suceso aquella Jura Real, de plata, con el indio del arco, desesperación actual de los coleccionistas por su demasiada rareza.

No creo de igual manera, que vuelvan los días de la Cisplatina, cuando "la noble, valerosa y leal villa" rindió acto de fidelidad a la Constitución del Imperio y a su majestad Pedro I, días solemnizados con fiestas donde mi bisabuela lució un chal de seda, gris y violeta, que todavía se conserva en mi casa, intacto, como hace 120 años...

* * *

Evocación del solar vernáculo de mis ascendientes criollos, tornan al recuerdo con prístina trasparencia los días de Octubre de 1908 en que por primera vez los ví.

Los restos, todavía recios, de la vieja casa de los Saldaña, edificada por mi bisabuelo; la visita a la Biblioteca Popular, fundada en 190[illegible] por [illegible] iniciativa del entonces Sub Delegado de Policía Francisco Olivieri y custodiada con [illegible] celo por Pedro E. Rivero, otro de los fundadores; la casa centenaria de los Marfetán; el jardín — medio abandonado entonces — de Don Cándido Olivera.

Todo, excepción de la casa de mis mayores, subsiste tal cual bajo el mismo cielo azul y en la misma inalterable faz de aquellas tierras fluviales.

* * *

Atestiguen las fotografías como resiste al embate de un siglo y medio — problablemente — el edificio colonial que ha conservado el nombre de uno de sus propietarios, el marsellés Don Juan Marfetán.

Por sus habitaciones amplias, impregnadas de un carácter extraordinario, parece que ha de cruzar, todavía, la figura al par simpát[illegible] y grave de Doña Fructuosa Mendoza de Marfetán, la dueña de la casa.

Colonial de [illegible] incuestionable y

RESTOS DE LA ANTIGUA CASA DE LA FAMILIA SALDAÑA, QUE SUBSISTIÓ HASTA NO HACE MUCHOS AÑOS. DIBUJO DEL AUTOR





IGLESIA PARROQUIAL DE Sto. DOMINGO DE SORIANO



CHIMENEA DE LA CASA COLONIAL DE MARFETAN (VILLA DE SORIANO)

colonial de tierra [illegible] circunstancia más difícil de concurrir en el Uruguay, Pedro Blanes Viale, el vigoroso pintor mercedario, buscó motivos de ambiente histórico para sus cuadros en esta casa de Santo Domingo.

* * *

Tengo una visión vesperal de la casa de Don Cándido Olivera: la ví cuando ya era hora de que regresáramos a Dolores.

Delante de nosotros, paralelo a las arcadas que sostienen la galería, brillaba el Río Negro con opacidad de plata.

Allí, en el punto conocido por la "Cancha de Soriano" el río tiene, según general consenso, un ancho que no baja de cuarenta y cinco cuadras.

En aquel hermoso rincón del mundo encontró la paz de su alma el señor Cándido Olivera, y en él, para vivir y morir en santa paz, mandó edificar la casa espaciosa y serena de líneas en la costa del río, actualmente asiento de la Sub-Preceptoría de Aduana.

Solo, sin más amigo ni más confidente que su piano, sabía tocarlo con sentimiento extraño y hondo.

Nadie llegó a decirme que torcedura sentimental, que quiebra de amor o que desengaño irremediable, pudo sumir en silenciosa melancolía a este hombre, parecido "al hombre pálido y de gran "posse" que narró los dolores de René".

J. M. Fernández Saldaña.

TIERRA DE MIS MAYORES.

CASA DE MARFETAN, PRECIOSA MUESTRA DE EDIFICIO COLONIAL EN LA VILLA DE Sto. DOMINGO DE SORIANO

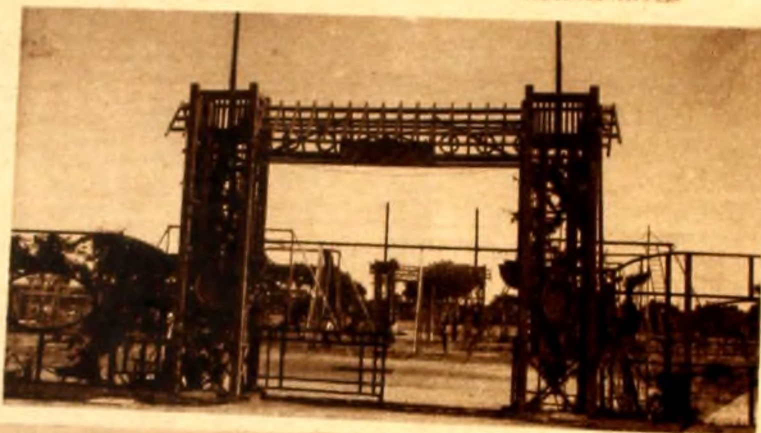




EDIFICIO DE LA ESCUELA INDUSTRIAL, UNO DE LOS ADECUADOS EDIFICIOS PUBLICOS DE LA CIUDAD DE MERCEDES



EDIFICIO DE LA BIBLIOTECA MUSEO EUSEBIO E. GIMENEZ QUE FUE DONADO A LA CIUDAD Y CONSTITUYE UNA DE SUS MANIFESTACIONES CULTURALES INTERESANTES



PLAZA PUBLICA DE DEPORTES, SOBRE LA BELLA RAMBLA COSTANERA



PLAZA CENTRAL, CON LA ESTATUA DE LA LIBERTAD. FOTOGRAFIA TOMADA DESDE EL CAMPANARIO



VISTA GENERAL DE LA CIUDAD DE MERCEDES. AL FONDO EL RIO NEGRO, Y LA COSTA QUE LIMITA EL DEPARTAMENTO DE SORIANO CON EL DE RIO NEGRO

Notas de la Ciudad



PORTADA DEL CASTILLO DEL BARON DE MAUA, FILIGRAMA DE HIERRO ENTRE LA QUE ES POSIBLE ADVERTIR EL ESCUDO DEL FAMOSO BANQUERO. EL EDIFICIO, CONSERVADO EN SU ARQUITECTURA, SIRVE AHORA DE OFICINA Y ADMINISTRACION DE UN VIÑEDO



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

Cuando Tarzán se negó a entregarse a Molú del Desierto, este ordenó a sus súbditos que atacaran.





Viendo el peligro que corría su amo, Bohgdu tomó a Tarzán en sus brazos y echó a correr con el.





"¿Qué haces?" preguntó Tarzán. "Te protejo, amo," contestó Bohgdú. "Me ayudaste a mí y ahora te ayudo a ti"



Tarzán, descontento, empezó a librarse lentamente del poderoso abrazo de su fiel sirviente.



De repente una flecha se clavó en la espalda del mono. Este aflojó sus brazos y cayó al suelo.



Los guerreros interrumpieron el ataque rodeando a su víctima.



"¡Bohgdu!" gritó Tarzán. Por toda respuesta resonó un leve gruñido lleno de dolor y sufrimiento. el hombre mono se apresuró a bajar





Bohgdú se paró, reuniendo todas sus fuerzas haciendo frente a los guerreros.



.. se interpuso para salvar a su amigo de una muerte segura

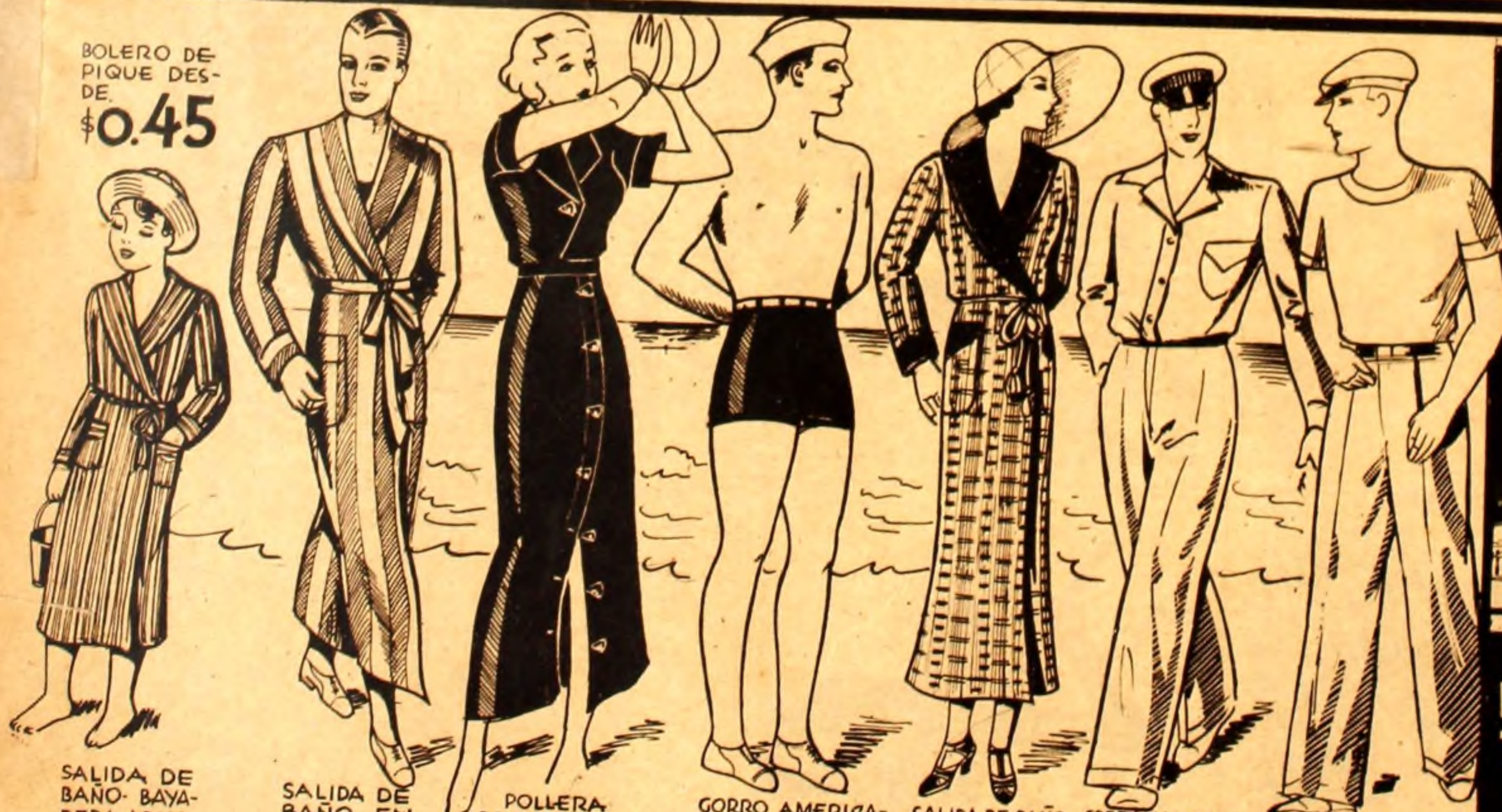


Casa Soler

EN ARTICULOS DE BAÑO para Señoras, Hombres y Niños, SELECTA VARIEDAD

Precios al alcance de todos









EN NUESTRAS TRES CASAS



VEA NUESTRAS VIDRIERAS